

**Agnódice, de la Rebeldía política a la lucha por la Ginecología
del Siglo IV a.C.
Antonio Martín González.**

Índice de Contenido.

| | |
|---|-----------|
| 1. Objetivo..... | 2 |
| 2. Método empleado..... | 3 |
| 3. Resultados | |
| 3.1. Resumen Histórico..... | 4 |
| 3.2. Las Hetairas Griegas y la curandera de Atenas..... | 6 |
| 3.3. Contexto Religioso y Situación internacional..... | 7 |
| 3.4. Las Mujeres en la historia del Cuidado de la Salud..... | 9 |
| 4. Agnódice..... | 10 |
| 5. Conclusiones..... | 21 |
| 6. Referencias APA..... | 22 |



“Agnódice, de la Rebeldía política a la lucha por la Ginecología del S. IV a.C.”

1. Objetivo

El principal objetivo de este documento será la investigación, sobre parte de la historia en la que están presentes las mujeres y cuyos papeles fundamentales en ella, han revolucionado las distintas ramas de la ciencia.

Por ello y por la disposición del VII congreso virtual sobre las mujeres en la historia, el cual facilita el estudio y difusión de las mujeres en la historia, se ha realizado este trabajo mostrando características políticas y sanitarias, en las que la mujer de la época cobra un papel fundamental.

Este documento se basa, en la investigación desde el ámbito sanitario y político de la mujer en el siglo IV a.C. período de gran dificultad para la mujer, de relevar el trabajo de un hombre, en los distintos ámbitos sanitarios de la época, pese a las disposiciones políticas y democráticas del momento.

Agnódice, como protagonista de esta comunicación, dirigida por el Archivo Histórico Diocesano de Jaén, tendrá un papel interesante en este congreso.



“Agnódice, de la Rebeldía política a la lucha por la Ginecología del S. IV a.C.”

2. Metodología empleada en este proyecto

- ❖ Recopilación de datos historiográficos de Atenas en el siglo IV a.C.
- ❖ Recopilación de información sobre las Hetairas Griegas.
- ❖ Relación de información sobre las mujeres de la época con los apartados que en este documento.
- ❖ Resumen del libro “La Curandera de Atenas” relacionado con las Hetairas Griegas.
- ❖ Recopilación de datos Religiosos y participación de la mujer dentro del contexto cultural.
- ❖ Búsqueda de información sobre, las Mujeres en la Historia del cuidado de la Salud, en Grecia entre S. V y XII.
- ❖ Recopilación de datos sobre Agnódice, Atenas, siglo IV a.C. relacionando diferentes documentos bibliográficos.



“Agnódice, de la Rebeldía política a la lucha por la Ginecología del S. IV a.C.”

3.1. Resumen Histórico

Atenas, siglo IV a.C. período en el que se produce la **Crisis del S.IV** *. Este parámetro temporal, es descrito por la historiografía del S XIX para explicar un amplio período de la Historia de Grecia, que se abre cronológicamente entre dos épocas bien distintas, el **final de la Grecia Clásica** -con la derrota ateniense en las Guerras del Peloponeso (404 a.C.) y por otro, **los inicios del mundo helenístico** -victoria de Filipo II en Queronea (338 a.C.), en el que la dominación macedonia marcará un nuevo rumbo para la historia de la Hélade, que le conducirá a su conversión en provincia romana.

Dentro de la crisis política, no se hayan grandes cambios políticos en las “póleis griegas”. Las nuevas oligarquías que se imponen son casi democráticas y además, resultado lógico del pensamiento antidemocrático que se forja en este momento. La democracia era solo un sistema más de entre los diversos que se desarrollaron en la Grecia Clásica, es por ello por lo que es importante no observar la Hélade desde los ojos de un espíritu constitucionalista; por otro lado la profesionalización de la actividad política (sofística) y su vinculación a la palabra (retórica), serán sólo dos consecuencias esperables de un régimen político -El Clasicismo- que, tiene la participación ciudadana como una de sus grandes sombras. (UNED, Tudela, 2015).

***Crisis del Siglo IV:** Como suele suceder en la historia, después de cada época denominada “Clásica”, el siglo IV a.C. es considerado además, un siglo puente entre las Guerras del Peloponeso y la forja del imperio de Alejandro, un siglo de crisis, entendiendo crisis como una transformación, puntualizando este concepto, ya que el siglo IV supone un cambio de mentalidad pero no presenta síntomas de crisis en ninguna de sus áreas históricas.



“Agnódice, de la Rebeldía política a la lucha por la Ginecología del S. IV a.C.”

Pervivencia de la Democracia

En la mayor parte de las **póleis** griegas se mantienen las bases del sistema democrático, aunque eso sí, adaptado a un nuevo contexto histórico, sometido a una revisión continua por parte de los intelectuales del momento.

Los órganos políticos se establecían con un orden concreto, La Ekklesia (La Asamblea) era la institución política más importante y constituía el órgano sobreañado por excelencia; a ella, concurrían todos los ciudadanos que disfrutaban de plenitud de derechos (varones de más de 18 años, nacidos en Atenas y de padres atenienses).

La Mujer en la Democracia Ateniense

Las mujeres por muy hijas y esposas de ciudadanos que fueran, no podían intervenir en los organismos públicos, ni votar. La mujer rica permanecía en casa recluida, en el gineceo y no participaba en fiestas, banquetes o actos públicos. Pero la inmensa mayoría trabajaba aunque había pocos trabajos a los que podían dedicarse (vendedoras, nodrizas y comadronas).

Un caso aparte eran las bailarinas, músicas y prostitutas que tenían más libertad que el resto de las mujeres y las **hetairas***, generalmente extranjeras, únicas mujeres cultas que abrían su casa a intelectuales y artistas, abrían academias para enseñar a los jóvenes y que asistían a fiestas y banquetes. (EDU.XUNTA, *Isastelleriras*, 2015)

***Hetairas:** Es difícil para una persona del siglo XXI entender lo que podía significar en la sociedad griega el personaje de la hetaira, cuyo nombre, femenino de hetairoi “compañero”, ya muestra su condición especial.



“Agnódice, de la Rebeldía política a la lucha por la Ginecología del S. IV a.C.”

3.2. Las Hetairas, las mujeres más libres de la Grecia Clásica

“Las hetairas eran quizás las mujeres más libres de la Grecia clásica”. Atenas, esa ciudad en la que solo cuarenta y cinco mil de sus habitantes eran considerados ciudadanos, la clase alta vivía por y para el disfrute, tanto intelectual como físico. Pero, para ver la situación en su conjunto, hay que tener en cuenta que Grecia era, y eso es también un legado que se ha perpetuado hasta nuestros días, una sociedad profundamente misógina. “No hay más que leer a Platón, para quien las mujeres son una degeneración física del ser humano, ó a Aristóteles, que habla de las mujeres como varones estériles”. En Atenas, las mujeres acomodadas no podían tener propiedades, ellas mismas eran propiedad de su marido, vivían recluidas en los gineceos y no se relacionaban socialmente con su esposo, demasiado ocupado con sus múltiples actividades sociales, políticas e intelectuales y lúdicas. (Martín I; 2011).

En realidad, existían grandiosas excepciones. Es este el caso de las sacerdotisas, mujeres con gran poder dada la gran importancia de la religión en la vida griega. Las curanderas y las hetairas eran quizá, las únicas mujeres que gozaban de cierta libertad y estatus, al ser elementos fundamentales para esa vida de fiestas y jarana a la que tan aficionados eran los griegos. “Tenemos las hetairas para el placer; las concubinas para el uso diario y las esposas de nuestra misma clase para criar a los hijos y cuidar la casa” decía Demóstenes con gran pragmatismo.

“Las hetairas acompañaban a sus clientes a los lugares públicos y estos competían por conseguir a la hetaira más bella y famosa, pues su posesión era un signo de estatus indiscutible”, señala la autora del libro- Isabel Martín- **La Curandera de Atenas**. Solían estar unidas a un solo amante durante meses e incluso años y los hombres les dedicaban atenciones que nunca hubieran soñado con brindar a sus esposas.

“Agnódice, de la Rebeldía política a la lucha por la Ginecología del S. IV a.C.”

La Curandera de Atenas

Siglo V a.C. Helena, hija del filósofo Empédocles, es secuestrada en Sicilia y tras un largo viaje, vendida en Atenas a Aspasia de Mileto, amante de Pericles. Allí conoce a Hipócrates, uno de los más afamados médicos de la antigua Grecia, cuya sabiduría ha llegado hasta nuestros días. Junto a él se introducirá en el mundo de la sanación y del verdadero amor. De esclava a hetaira, de hereje a curandera, el personaje de Helena nos muestra en esta novela el momento cumbre de la Atenas clásica, una ciudad por la que en este período desfilan los más ilustres filósofos y democracia y donde la democracia siembra sus primeras semillas. La curandera de Atenas es una novela histórica que hace las delicias de los amantes del género, gracias a la originalidad del argumento y a las andanzas de Helena y de quienes aún no se atreven a darle una oportunidad. Se trata de un libro con una dosis justa de historia. La reconstrucción de la Grecia del siglo V a.C. se presenta con una gran naturalidad y los detalles que reflejan el día a día de la gente dan fe de la exhausta documentación que se oculta tras la trama. (Martín I; *La curandera de Atenas*, 2010)

3.3. Contexto Religioso y Situación internacional

La crisis religiosa y espiritual, es otro elemento que se suele aportar a la hora de retractar los elementos de la crisis que vivió Atenas. No obstante, parece ser que durante el siglo IV a.C. con esa realidad convivió también el mantenimiento de la devoción por los cultos tradicionales.

En realidad, parece que la crisis del siglo IV, sentó sus bases sólo sobre las consecuencias de las Guerras del Peloponeso. La derrota de Atenas fue, en última instancia, el gran elemento crítico que puede cerrar el Clasicismo Griego. (UNED, Tudela, 2015).



“Agnódice, de la Rebeldía política a la lucha por la Ginecología del S. IV a.C.”

Sacerdotes y Sacerdotisas

(...el sacerdote abrirá el templo todos los días...) -Inscripción griega de Calcedonia (Estambul), 200 a.C.

Todos los templos columnados se encontraban en el interior de un recinto sagrado y estaban a cargo del sacerdote (kierous) o la sacerdotisa (kierieia) del dios. Este es uno de los ejemplos de la preferencia de la religión griega por las mujeres, lo que la diferencia de otros aspectos de la vida pública en Grecia. Normalmente los dioses requerían sacerdotes y las diosas sacerdotisas. Sin embargo, había excepciones. Atenea Alea en Tegea, por ejemplo, tenía sacerdote y Posidón o Poseidón en Kalaureia, sacerdotisa.

Hay casos en los que un templo era atendido conjuntamente por un sacerdote y una sacerdotisa, como en la Acrópolis de Atenas, donde las diversas divinidades alojadas en el Erecteion eran servidas por un sacerdote (de Poseidón) y una sacerdotisa (de Atenea). Sobre todo en épocas posteriores, un mismo sacerdote o sacerdotisa podía atender a distintos cultos en un mismo santuario.

Los sacerdotes y sacerdotisas del Estado eran personajes de peso de la comunidad, teniendo derecho a disfrutar de beneficios materiales y símbolos honoríficos de sus estatus, como asientos de primera fila en los espectáculos públicos. (Spawforth T; *Los Templos Griegos*, 2010)



“Agnódice, de la Rebeldía política a la lucha por la Ginecología del S. IV a.C.”

3.4. Las mujeres en la historia del cuidado de la salud

GRECIA

Los distintos textos consultados hacen referencia a un alto número de mujeres relacionadas con la práctica de la medicina en la antigua Grecia. En primer lugar, encontramos diversas diosas de la salud, a las que los enfermos dedicaban exvotos y tablillas agradeciendo su curación. Entre ellas citaré a Deméter, cuidadora de mujeres y niños y Perséfone, que curaba los dientes y los ojos, cuyos ritos se celebraban en Atenas en primavera, incluyendo una procesión a Eleuis, donde también se adoraba a Diana y Eileicia, la comadrona de los dioses.

También se habla de Agamedea, nacida en Elis, en el siglo XII a.C. hija de Augeas, rey de Epeans, citada por Homero en la Ilíada, como mujer experta en la utilización de plantas medicinales con fines curativos. Se dice de ella que conocía todas las virtudes de cada hierba medicinal que crece a lo largo y ancho del mundo.

Phanostrate (350 B. C. from Acharnai in Atica) “Who is calle don her gravestone -“midwife and doctor”... simply using “iatros”, the regular Greek Word for doctor. Phanostrate thus boasted that she was not merely a midwife but offered other medical services as well, services which entitled her to be called a doctor”.



“Agnódice, de la Rebeldía política a la lucha por la Ginecología del S. IV a.C.”

4. Gnódice

En el origen de la ciencia médica, podemos encontrar el nombre de muchas mujeres dedicadas a este oficio de la sanación. Sin embargo, los prejuicios que históricamente, han limitado la participación de las mujeres en el ejercicio de sus habilidades intelectuales y prácticas, han sido la “punta del iceberg” en el reconocimiento de estas mujeres. Pese a la capacidad e incluso al reconocimiento, que por lo general llegaba a tener una mujer que ejercía la medicina, el resultado era siempre el mismo; negarle toda posibilidad de ser aceptada como una profesional. Es por ello por lo que cuando nos introducimos en la historia de la medicina, lo más factible es que no figure en ella el nombre de ninguna mujer, ya que sus nombres eran borrados y tachados del ámbito cultural al que pertenecían.

Para encontrar el sentido de la vida de Agnódice y establecer su relevancia y protagonismo en la historia de la ciencia, se parte del hecho de que actualmente algunas estudiosas del tema, han comenzado a considerar, cómo la primera médica profesional, cuya principal hazaña fue haber sido a la vez protagonista, de una de las primeras rebeliones feministas, que en la antigua Grecia propiciaron un cambio legal del estatuto profesional de las mujeres, dentro del campo de la medicina. (Salmerón M^aA; 2011)

Tomando en cuenta estas afirmaciones, la figura de Agnódice adquiere una relevancia fundamental, ya que en ella queda representado el origen femenino de la figura médica en Atenas del siglo IV, dentro de dos ramas que se ocupan de la ginecología y la obstetricia. Así este inicial sentido de la vida de Agnódice vendría respaldado por el hecho de haber conseguido que se le permitiese ejercer legalmente una profesión que por principios, estaba prohibida.



“Agnódice, de la Rebeldía política a la lucha por la Ginecología del S. IV a.C.”

Atestiguación acerca de Agnódice

La afirmación acerca de la realidad de Agnódice, viene dada por afirmaciones interesantes que pueden mostrarnos esta situación -En la escuela de Medicina de París, hay una medalla que recuerda a la primera mujer, cuyo nombre era Agnódice (350 a.C.), que quería practicar la medicina y específicamente la Ginecología. La única fuente de información sobre Agnódice es del siglo primero, narrada por el escritor latino **Hyginus**. Cabe la posibilidad de que el relato de Agnódice, por tanto, sea más mítico que histórico. (Dra. Fosman, E; Congreso Mundial de Gastroenterología, Montreal, 2005).

Esta cita, retiene la duda y obliga a situar el origen de la reflexión y la disputa acerca de la realidad histórica de la mujer a la que se le ha otorgado el mérito de ser una de las primeras médicas, en la historia de la medicina.

El hecho de que solo contamos con el testimonio de Higinio, aunque algunos también mencionan a Plinio “El Viejo” y cuyos datos relevantes son lo que en apretado resumen se concentran en la exposición de la Dra. Fosman y que en términos generales, parecen abalar su afirmación de que Agnódice es más una mítica que histórica. Otros autores parecen aceptar la realidad histórica de Agnódice y ni siquiera la cuestionan. Pérez Sedeño, Eulalia afirma que Agnódice “nacida y muerta en Atenas, en el último tercio del siglo IV, constituye un hito en la historia de las mujeres científicas, por lo que, su renuncia a la propia identidad supone, el sacrificio efectuado por ella para poder practicar la medicina” Planteada así la cuestión entre realidad y mito. No obstante, la intención es la de apoyar la verosimilitud que pueda haber entre historia y mito, siendo consciente de las dificultades a las que se encuentran los documentos, cuando no se tiene presente la raíz de los mismos. El aporte de una argumentación lógico-imaginativa, esta habrá de conducirnos a llenar los huecos vacíos de una vida que se reconstruye a partir de sus fragmentos. (Salmerón, M^aA; 2011)



“Agnódice, de la Rebeldía política a la lucha por la Ginecología del S. IV a.C.”

Carta XVII, Benito Jerónimo Feijoo

Existe un resumen, de este ilustrado español, en el cual se hace referencia en esta carta y se toma como ejemplo para hablar del “Uso más moderno de la arte obstétrica” avalando así la posibilidad de que las mujeres puedan dedicarse profesionalmente a la ciencia médica. Aquí aparece el nombre de Agnódice al lado de otras mujeres y Feijoo, jamás se refiere a ella como un mito o una ficción. (Salmerón, M^aA; 2011)

Cita:

“Un suceso curioso, que refiere a Higinio, muestra no sólo la posibilidad de tomar esta providencia. Había en Atenas una ley que prohibía a las mujeres todo ejercicio de la Medicina; de modo que aun el uso del Arte Obstetricio les era vedado, lo que ocasionaba el gravísimo inconveniente de que muchas mujeres, demasidamente sensibles al rubor de ser auxiliadas por los hombres en las angustias del puerperio, en ellas perdían miserablemente su vida y la del feto. En esta constitución de cosas, una doncella llamada **Agnódice**, ya por condolida de esta calamidad de su sexo, ya por sentir en sí una vehemente inclinación a la Ciencia Médica, resolvió violar la ley; para cuyo efecto, vistiéndose de hombre, fue a ponerse en la Escuela de un Médico, llamado **Hierófilo***, de quien no era conocida. En efecto, se instruyó muy bien en la Medicina; y con especialidad en el Arte de obstetricar; lo cual logrado, se puso a ejercer su habilidad en Atenas, siempre disfrazada con el hábito de hombre, asistiendo a las mujeres, no sólo en los partos, mas en cualquier dolencia, aunque declarándoles en secreto su sexo, por apartar el estorbo de su pudor”.

Hierófilo* Se ocupó de la obstetricia, atribuyéndosele la invención de un **embriótomo**¹



“Agnódice, de la Rebeldía política a la lucha por la Ginecología del S. IV a.C.”

Sigue la Cita:

“Los Médicos, a quienes **Agnódice** con la curación de las mujeres quitaba una considerable parte de sus ganancias, se conjugaron contra ella; y como estaban en la persuasión de que era hombre, la acusaron en el Areópago de ilícitas intimidades con el otro sexo, añadiendo de que muchas mujeres se quejaban de dolencias, que no padecían buscando este pretexto para lograr su torpe comercio, con el lampiño Mediquito. Compareció Agnódice en el Areópago, exhibiendo ante aquellos Jueces pruebas evidentes de su sexo. Derribada esta batería, en su ruina fundaron los Médicos otra, alegando contra Agnódice la ley que prohíbe a las mujeres el uso de la Medicina. Pero sabedoras del caso, las Damas Atenenses, intervinieron en la causa, e hicieron tanto, que lograron se abrogase aquella ley; con que quedó triunfante Agnódice, y se declaró a las mujeres el derecho a ejercer el Arte que ella ejercía.”

Embriótomo¹: Instrumento que sirve para aplastar o fragmentar la cabeza del feto para facilitar su extracción.

Partiendo de este relato y tomando en cuenta algunos otros datos, podemos así reconstruir la historia de Agnódice, señalando inicialmente que nació y murió en Atenas, que perteneció a la alta sociedad ateniense y que su vida puede situarse en el siglo IV a.C. Parece que tuvo desde pequeña la inquietud por el estudio y ya de joven, se despertó en ella un especial interés por ayudar a las mujeres a enfrentar sus enfermedades. Lo que la llevó a tomar la decisión de convertirse en médico. Pese a la prohibición que en aquel entonces enfrentaba las mujeres de incursionar en los territorios destinados a los hombres y en la lucha contra la misoginia de la época.



“Agnódice, de la Rebeldía política a la lucha por la Ginecología del S. IV a.C.”

Agnódice incluida en otros textos

El aborto era muy común en el mundo antiguo y muchas mujeres parteras, además de atender partos participaban en los abortos facilitando sustancias a las embarazadas, que terminaban en aborto, pero también con la muerte de la mujer. Debido a esto, se declaró ilegal que las mujeres atendieran a las embarazadas y se les prohibía ejercer la medicina.

Para los grandes filósofos de la época, Platón y Aristóteles, la mujer era considerada como una menor de edad y una mala copia de los hombres. La medicina griega sólo consideraba el mito masculino del Apolo sanador y de su hijo Aselepio ó del sabio Centauro Quirón, que conocía todo sobre las hierbas sanadoras. Destaca la figura de Hipócrates, el padre de la medicina.

Las mujeres tampoco formaban parte ya que no podían participar en la vida pública, ni podían ejercer actividad alguna. Sin embargo, algunas mujeres atenienses se rebelaban con esa injusta discriminación y lucharon por abolirla. La sociedad ateniense consideraba que la mujer no pensaba con la cabeza, sino con el útero, con las entonces llamadas “últimas partes” (“histeria”) de ahí que fueran tildadas de histéricas.

Otros relatos hablan de **Agnódice** como una de esas mujeres atenienses que luchó por superar esta discriminación hacia lo femenino, convirtiéndose así en la primera mujer que ejerció la ginecología en Atenas.

Existe un documento anónimo, sin fecha, perteneciente a “feandalucía”, este mismo documento, tiene variantes descritas por Edmundo Fayanas en “nueva tribuna” y por Tostado F.J. en historia de la medicina y otras artes en las que se afirma lo siguiente:



“Agnódice, de la Rebeldía política a la lucha por la Ginecología del S. IV a.C.”

Agnódice, La Ginecóloga Rebelde

“Agnódice nace a mediados del siglo IV a.C. en la ciudad de Atenas. El nombre de Agnódice significa en griego “Casta ante la Ley”. SU padre era ciudadano ateniense y tenía una buena condición económica. Las mujeres atenienses eran controladas por sus padres, hermanos, esposos e incluso hijos. Eran ciudadanas de tercera categoría. Fue una niña curiosa y muy inteligente que poseía un carácter fuerte y tenía un insaciable interés por las cuestiones del mundo y de la ciencia.”



Figura 1. Gnódice

Un día hablando con su padre le dice:

“Soy consciente de que muchas mujeres y niños morirán durante el parto porque las mujeres sienten vergüenza a que les atendiera un hombre; se enfrentan al parto sin ayuda de ningún médico. Para ayudarlas yo quiero estudiar medicina, más las leyes griegas no me lo permiten, así que estoy muy afectada ¿Dime sabio padre, que puedo hacer?”

“Con el consentimiento y apoyo de su padre se traslada a la ciudad egipcia de Alejandría para aprender del célebre médico **Serófilo y de Herófilo** que sostenía que el verdadero domicilio del alma estaba situado en las cavidades del cerebro”.

Para poder estudiar medicina, tuvo que adoptar la forma masculina. Para ello, se transformó, contándose el pelo, se vistió como hombre y para que no se le notaran los pechos, se puso un vendaje fuerte sobre los mismos. (Feandalucía, Fayanas, E. y Tostado F.J; 2014/15)

“Agnódice, de la Rebeldía política a la lucha por la Ginecología del S. IV a.C.”

“Un día cuando regresaba hacia su casa, pasando por el foro vio como una mujer que estaba acompañada de su marido se encontraba en el suelo, por sus síntomas, enseguida entendió que se encontraba en estado de parte pues tenía las piernas machadas de líquido amniótico, ya que había roto aguas y estaba a punto de dar a luz”. Agnódice se acercó con la intención de ayudarle y le dije que era médico. Ella inmediatamente cerró las piernas y se defendió cruzando los brazos, diciendo: *“No, no está mi hijo llegando, más que no se acerque, ni este médico ni ningún otro. Ningún hombre ha visto mi cuerpo y nadie lo verá, más que mi amado esposo, además lo ofrecí a los dioses por indicación de mi difunta madre. Hay que dolor”*. (Feandalucía, Fayanas, E. y Tostado F.J; 2014/15)



Figura 2. Gnódice ayudando en el parto

Cabe mencionar de estas últimas citas, la posibilidad de discutir la relevancia de estos textos, ya que por origen de los mismos, se percibe la sugerencia de algún orden religioso, para describir la historia de Agnódice, por las “maneras” de argumentar la historia y narrar la situación, así como la seguridad con la que describen las palabras de Agnódice, en dichos documentos. Ya que es improbable descifrar, con exactitud los datos descritos en su niñez. No obstante son otros documentos que mencionan a la Ginecóloga Agnódice y lo cuales engloban su historia para poder evidenciar su existencia.



“Agnódice, de la Rebeldía política a la lucha por la Ginecología del S. IV a.C.”

El marido contesta:

“Alabo tu virtud, más en este momento todo es diferente, porque nuestro hijo llega y puede tener peligro al salir de tu vientre, es por ello que debes admitir la intervención de un médico para que os atienda y advierte que este no es el momento de retrasos, sino de premuras así que toma la decisión justa teniendo en cuenta, que debes velar por nuestro fruto y por ti”

El parte salió perfecto y la mujer en señal de agradecimiento la fue recomendando a sus amigas. A partir de ese momento Agnódice comunicaba a sus pacientes que era mujer para que estas se sintieran cómodas. (Feandalucía, Fayanas, E. y Tostado F.J; 2014/15)

Se puede observar en estos textos, un lenguaje que contempla variedad de adjetivos y frases que rellenan la situación que pudiese vivir Agnódice, al igual que una verbalización cómplice de un lenguaje religioso, “el agradecimiento y la velación por nuestro fruto” dan a pensar en la incorporación de cierta subjetividad religiosa a la historia.

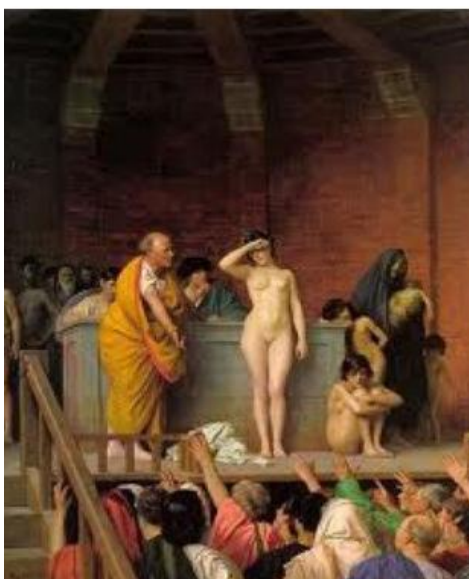


Figura 3. Gnódice en el Tribunal



“Agnódice, de la Rebeldía política a la lucha por la Ginecología del S. IV a.C.”

A partir de entonces, su clientela aumenta, lo que provoca un fuerte malestar en los otros médicos de la ciudad, porque se produce una merma económica de sus ingresos. Como forma de desprestigiarla hacen correr el rumor de que corrompía a sus clientes. Decían “*es uno de los que seduce y corrompe a las esposas de los hombres*”. Con testimonios falsos, Agnódice es acusada de violación sexual con penetración a dos pacientes. Como consecuencia de esta denuncia, es llevada ante el Aerópago, sede del Consejo, que estaba formado por arcontes y magistrados.

Ante estos hechos Agnódice se defiende diciendo:

“Cuando aquellas mujeres sobornadas por mis envidiosos compañeros médicos hacen falsa declaración de violación, me veo en la obligación de relevar mi verdadera identidad mujer. Esta es la prueba de que mentís y quitándose la túnica muestra su flor a la vista de todo el tribunal de magistrados, dando así a conocer que no podía realizar las atrocidades de las que me acusaba”. (Feandalucía, Fayanas, E. y Tostado F.J; 2014/15)

En este documento, sigo manteniendo la intención de apoyar la verosimilitud que pueda haber entre historia y mito, siendo consciente de las dificultades a las que se encuentran los documentos, cuando no se tiene presente la raíz de los mismos. El aporte de una argumentación lógico-imaginativa, esta habrá de conducirnos a llenar los huecos vacíos de una vida que se reconstruye a partir de sus fragmentos.



“Agnódice, de la Rebeldía política a la lucha por la Ginecología del S. IV a.C.”

“Quedó así la causa anulada por falta de verdad en los hechos. Pero al mismo tiempo los hombres reclaman que sea castigada por ejercer la medicina siendo mujer. De este modo se le abre un nuevo juicio, pero se le da tiempo para que pueda preparar su defensa de algo que no puede negar, pues ella misma lo ha reconocido, el haber ejercido la medicina. Ella era consciente del riesgo que se cernía de ser condenada a muerte por haber ejercido la medicina siendo mujer.”

El escándalo que se produce en el Aerópago fue mayúsculo, con la desnudez de Agnódice. Ante el intento de condena de los hombres, las mujeres atenienses de todas las clases sociales se movilizan en defensa de su causa.

Las mujeres casadas con los ciudadanos que forman parte de la Asamblea popular, Consejos, Arcontes y Estrategos presinaban a sus maridos para que absolvieran a Agnódice.

Una multitud de mujeres se concentró ante el templo en defensa de ella, proponiendo morir con ella si era condenada y ejecutada. Al mismo tiempo deciden no tener relaciones sexuales con los hombres, para no tener hijos así liberarse de quedar embarazadas y no tener que parir. (Feandalucía, Fayanas, E. y Tostado F.J; 2014/15)



“Agnódice, de la Rebeldía política a la lucha por la Ginecología del S. IV a.C.”

Cuenta el escritor latino **Higinus** en el siglo I a. C, que las mujeres increpaban a los magistrados *“vosotros hombres no sois esposos sino enemigos, ya que condenáis quien descubrió la salud para nosotras”....“Si ella no puede acercarse a nuestros cuerpos enfermos, tampoco lo haréis vosotros a nuestros cuerpos sanos”*.

“Los magistrados ante la presión que ejercen las mujeres, absuelven a Agnódice y le permiten que ejerza la medicina como mujer en Atenas y debe hacerlo vestida y peinada como mujer. Al año siguiente, como consecuencia del caso de Agnódice, se modifica la ley para que las mujeres puedan ejercer la medicina y además puedan estudiarla. La única limitación que ponen es que sólo podrán tratar mujeres.”

“Como consecuencia de esta nueva ley, se organizó la medicina para las mujeres. Las obstetrices o comadronas atenderían los partos sencillos, pero llamarían al médico si surgían complicaciones y por otro lado, las ginecólogas serían expertas en las enfermedades propias de las mujeres.” (Feandalucía, Fayanas, E. y Tostado F.J; 2014/15)

La historia de Agnódice fue llevada a la literatura a través de una novela histórica “El faro de Alejandría, escrita por **Gillian Bradshaw**, en basada en esta historia, nos cuenta las desventuras del personaje. Obra excelentemente ambientada en el siglo IV a. C. con escenarios en Éfeso, Alejandría y Tracia.”



“Agnódice, de la Rebeldía política a la lucha por la Ginecología del S. IV a.C.”

5. CONCLUSIONES

En estos últimos fragmentos, hay frases que coinciden con las de **Benito Jerónimo de Feijoo**, así como en otros acontecimientos anteriores y previos al juicio. También se puede corroborar la historia a partir de los textos encontrados de **Higinio** en el S I a. C.

Sin embargo, es preciso reconocer, según decíamos antes, una tercera vía; y asumir que, dado que un acontecimiento tan lejano en el tiempo no siempre es factible de ser probado contundentemente, sí lo es cuando menos de ser mostrado conjeturalmente. Es probable que atendiendo a ciertos vestigios, haya existido una mujer que a través de artimañas y disfraces se introdujera en la escuela de Herófilo y estudiase medicina ó incluso la ejerciera con una fuerza indomable para defender sus derechos y los de aquellas, que no por falta de habilidades, pretendiesen ejercer la Ginecología.



“Agnódice, de la Rebeldía política a la lucha por la Ginecología del S. IV a.C.”

6. Referencias APA

Libros:

Martín, I; 2010, *La curandera de Atenas, España: Ed."Temas de hoy"*
Recuperado de: <http://www.traslalluvialiteraria.com/2012/05/la-curandera-de-atenas-de-isabel-martin.html>

Spawforth, T; 2006, *The Complete Greek Temples*, Londres: Ed. "Thames & Hudson". Recuperado de:

<https://books.google.es/books?id=GNuzQBI35uQC&pg=PA100&lpg=PA100&dq=mujeres+sacerdote+Atenas&source=bl&ots=QM4auCMTAF&sig=7Ve9aK3gqU4n10qHPW4n4J5hxM8&hl=es&sa=X&ved=0CDgQ6AEwBGoVChMlvJLe7papyAIVyNkaCh2ORw72#v=onepage&q=mujeres%20sacerdote%20Atenas&f=false>

Bradshaw, G y Gassó, M^aJ. (Traductora);2010, *El Faro de Alejandría*, España: Ed. "Salamandra". Recuperado de:

<http://www.traslalluvialiteraria.com/2014/09/el-faro-de-alejandria-de-gillian.html>

Mossé, C; 1990, *La Mujer en la Grecia Clásica*. Hondarribia: Ed."Nerea S.A." Recuperado de:

<https://books.google.es/books?id=W8KcY0YxiDwC&pg=PA56&lpg=PA56&dq=la+mujer+en+la+grecia+del+siglo+IV&source=bl&ots=-Jve9NfHI6&sig=wDd-EHs37h6twvdx UNwWG1SrE&hl=es&sa=X&ved=0CE4Q6AEwDGoVChMln9LHoL6myAIVygQaCh1KHQW9#v=onepage&q=la%20mujer%20en%20la%20grecia%20del%20siglo%20IV&f=false>



“Agnódice, de la Rebeldía política a la lucha por la Ginecología del S. IV a.C.”

Páginas WEB y Documentos:

Cartas eruditas y curiosas, Biblioteca Feijoiana. Recuperado el 4.10.2015 de:

<http://www.filosofia.org/bjf/bjfc000.htm>

Agnódice, La Ginecóloga Rebelde. CCOO. Recuperado el 2.10.2015 de:

<http://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd12265.pdf>

Agnódice de Atenas, la primera mujer Ginecóloga. Francisco Javier Tostado. Recuperado el 2.10.2015 de:

<http://franciscojaviertostado.com/2015/04/06/agnodice-de-atenas-la-primera-mujer-ginecologa-o-quizas-no/>

Agnódice, La Ginecóloga Rebelde. Edmundo Fayanás. Recuperado el 2.10.2015 de: <http://www.nuevatribuna.es/articulo/sociedad/agnocide-ginecologa-rebelde/20140813184001106116.html>



“Agnódice, de la Rebeldía política a la lucha por la Ginecología del S. IV a.C.”

El Siglo IV a. C. (Stásis, Crisis Política y cambio Espiritual en la Grecia Clásica). UNED, Tudela. Recuperado el 3.10.2015 de:

http://horarioscentros.uned.es/archivos_publicos/qdocente_planes/472168/leccion15elsigloivacc.pdf

Atenas, Sistema de Gobierno y Clases Sociales. EDU, XUNTA, Recuperado el 3.10.2015 de:

<http://www.edu.xunta.es/centros/iesastelleiras/?q=system/files/atenas-3.pdf>

"Las Hetairas eran las mujeres más libres de la Grecia Clásica". Sauar, M. (2011), Recuperado el 4.10.2015 de:

<http://www.lasprovincias.es/rc/20111127/mas-actualidad/cultura/hetairas-eran-quizas-mujeres-201111252323.html>

Revistas:

Salmerón, M^aA.(2011). Una médica con ropajes de varón: Agnódice de Atenas. *Revista de divulgación científica y tecnológica de la Universidad Veracruzana*. Volumen, XXIV, N°3. Recuperado el 4.10.2015 de:

<https://www.uv.mx/cienciahombre/revistae/vol24num3/articulos/atenas/>



“Agnódice, de la Rebeldía política a la lucha por la Ginecología del S. IV a.C.”

